

“URBANIZACIÓN RURAL O PERIFERIA URBANA: ¿DOS CARAS DE LA MISMA MONEDA EN LOS IMPACTOS SOCIALES Y CULTURALES EN COMUNIDADES RURALES CONURBADAS?”

María del Carmen Cebada Contreras¹

Presentación

Esta ponencia se circunscribe en la discusión acerca de las transformaciones que se están dando en los ámbitos rurales, como efecto de una serie de procesos sociales, económicos y políticos, tales como la urbanización y migración (interna e internacional), la implantación del modelo económico neoliberal en los años ochenta, de la apertura económica, la globalización económica y la alternancia política, entre otros. Con el fin de percibir cómo en esta relación rural-urbana se vinculan procesos de reconversión productiva, cambio en el uso del suelo, transformación del territorio y del paisaje, principalmente, en los espacios locales rurales.

El crecimiento de las ciudades ha traído como consecuencia la urbanización de su periferia. Las transformaciones que sufren la población que habita estos espacios periféricos y los efectos del crecimiento urbano se aprecian en sus formas de producción y en los estilos de vida de la población pero también en la aparición de obras de infraestructura como redes de carreteras, construcción de vivienda formal e informal, pérdida de extensiones de suelo agrícola y otros recursos naturales o surgimiento de fraccionamientos industriales.

El objetivo de esta ponencia es mostrar cómo las problemáticas que se derivan de las transformaciones que sufre este tipo de espacios que afectan y generan cambios en las condiciones de producción y formas de vida de la población que vive en estos lugares, caracterizados como la periferia de la ciudad, no han recibido la atención requerida en las prioridades de las políticas de desarrollo urbano, las cuales están enfocadas a controlar los procesos de metropolización o planeación del crecimiento de las ciudades, pero no se vuelven los ojos hacia la población que habita estos espacios mayoritariamente rurales. El análisis se centra en comunidades rurales que colindan o tienen una cercanía geográfica con ciudades de importancia económica, que muestran un dinamismo urbano y demográfico importante. Se ejemplifica con dos comunidades rurales que forman parte de la periferia de la ciudad de León, en el estado de Guanajuato y que están sufriendo los embates de crecimiento de esta ciudad.

Se considera que tanto el tipo de urbanización que se da en estos ámbitos rurales, las formas en que estos se vinculan y articulan con la ciudad como los procesos de conurbación a los que son incorporados, generan cambios en las formas de relación e interacción social,

¹ cebada@quijote.ugto.mx

en las formas de organización para la producción y en las modos de inserción en el mercado laboral siendo muy diversos los efectos y respuestas que se observan entre los habitantes de estos lugares.

Lo rural y lo urbano: dicotomía o yuxtaposición

La relación rural-urbano, vista como desarrollo de la sociedad, ha sido entendida como una transformación estructural que va de lo atrasado a lo moderno, en este caso de lo agrícola a lo industrial. Tradicionalmente se considera a lo rural como el polo opuesto a 'lo urbano' y se hace referencia a términos tales como campo, agricultura, o lo rústico en oposición a ciudad, industria, o lo moderno. Asimismo, existen perspectivas que oponen al campo con la ciudad o bien, las que lo ven como un *continuum folk-urbano* (en términos de Redfield). También está la visión de los geógrafos quienes abordan los procesos de articulación, integración y difusión de elementos del ámbito rural con el ámbito urbano, considerados como espacios diferenciados en cuanto al uso del suelo y tipo de actividades que se pueden desarrollar o las funciones que se les asigna como partes del territorio.

En la década de los años setenta lo rural se identificaba básicamente con las actividades primarias de la economía. Y se señalaba un predominio de la industria sobre la agricultura en las prioridades del desarrollo, al igual que a la ciudad se le daba una mayor importancia sobre el campo. Sin embargo, las transformaciones del modelo de desarrollo socioeconómico del país, que tuvo lugar a partir de 1982 y la aceleración del proceso de globalización económica y sus influjos en los ámbitos locales, han generado procesos de reorganización o reconversión productiva, cambios en las formas de institucionalidad e interacción de los agentes sociales y económicos locales y regionales, en las movilidades espaciales y en los cambios en el territorio, así como en las condiciones de vida de la población.

Con las políticas de descentralización industrial, los proyectos de desarrollo de 'zonas atrasadas' del país, la macrocefalia urbana que ha caracterizado a varias ciudades, así como los procesos de conurbación ponen a la vista problemáticas de las ciudades pequeñas o asentamientos poblacionales en zonas urbanas del medio rural. Por otro lado, la cuestión ambiental y el deterioro de los recursos naturales, también vuelcan las miradas sobre los ambientes rurales. Estos se han visto influenciados por dichos procesos en cuanto que se da una modificación de las formas de producción y de organización en la agricultura, en el patrón y estructura de cultivos, en el acceso, uso, manejo y gestión de los recursos naturales así como en las condiciones de la vida en el campo. Ahora en estrecha articulación con la actividad industrial y con la ciudad, así como el propio crecimiento urbano y dinámica sociodemográfica que presentan las áreas rurales. La relación rural-urbano

impone problemáticas diversas que se superponen en cuanto a la competencia por el uso de los recursos naturales, básicamente el suelo y el agua, a raíz de los procesos de industrialización y la urbanización que se apoderan cada vez más de zonas antes olvidadas y que transforman cuanto existía anteriormente en ellas.

La agricultura se percibía como el sector tradicional o atrasado que habría que modernizar. Sin embargo, ahora hay que tener presente que existen producciones modernas con alto grado de mecanización y uso de tecnologías. Por otra parte, hablar de lo rural ya no necesariamente es hacer referencia a la tierra y a las actividades primarias que se vinculaban con ella sino que ahora las ligas son más territoriales que productivas en el sentido de que 'son del lugar' (Cfr. Pepin 1992). Lo rural trasciende lo agropecuario y mantiene nexos fuertes de intercambio con lo urbano, en la provisión de bienes y servicios, la oferta y cuidado de recursos naturales, los espacios para el descanso, y los aportes al mantenimiento y desarrollo de la cultura. (Pérez 2001:18). La población se puede considerar rural pero no necesariamente se dedica a la actividad agrícola. Se dan cambios y procesos en lo concerniente a la relación con la tierra y a las decisiones y recursos que giran en torno a ella, así como modificaciones en las formas de apropiación y acceso a los recursos, al pasar de una "propiedad colectiva a una propiedad indivisa" (Lefebvre 1978:28), alterándose también las relaciones comunitarias, de reciprocidad y de vecindad que caracterizaban los ámbitos rurales. A esto se suma al declive que presenta la agricultura en México, principalmente entre los pequeños productores, y que se vuelven factores condicionantes que favorecen una mercantilización de la tierra (ejidal y pequeña propiedad) que es destinada para el uso industrial o el residencial.

Por lo que ya no es pertinente seguirlos considerando como dos ámbitos que se contraponen o como etapas evolutivas desde el punto de vista histórico -pasar de un predominio del mundo rural y la producción agrícola, al industrial y su racionalidad productiva, a uno con supremacía urbana, que con su propia problemática, se expande hacia la esfera de los ámbitos rurales-, sino visualizarlos de una manera diferente y considerar dichas "eras" de progreso como yuxtapuestas en un mismo espacio-tiempo. Pues la "era urbana no hace desaparecer las contradicciones de la era industrial y ésta última no logra abolir las contradicciones de la era anterior" (Lefebvre 1978:12). Se hace necesario visualizar la interdependencia del mundo rural con el resto de la economía y con el medio urbano en particular, y con otros grupos y actores sociales. Las relaciones económicas y sociales se establecen a través de diversos flujos económicos, financieros, de recursos naturales y humanos, y de interacciones en la vida cotidiana de los pobladores y relaciones de vecindad. En el sentido de que cada ámbito tiene sus propias contradicciones, que en determinadas condiciones impacta a los otros, es decir, la agricultura, la industria, o la ciudad, presentan cada cual sus propias problemáticas pero, a la vez, se articulan entre sí y

se establecen procesos de segregación o integración específicos de acuerdo al contexto económico, social, político e histórico del lugar.

Las sociedades rurales han presentado cambios estructurales. El medio rural es un conjunto de regiones o zonas (territorio) cuya población desarrolla diversas actividades o se desempeña en distintos sectores (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios). Hay asentamientos (aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados) que se relacionan entre sí y con el exterior, y en los cuales interactúan una serie de instituciones, públicas y privadas (Pérez 2001:17; Ceña 1993:29). Así, las imágenes rurales han cambiado, ahora “coexisten empresas que forman parte de ‘grupos económicos’ extra agrarios transnacionalizados, empresas del agroturismo, con mundos rurales heterogéneos con campesinos, productores medios y trabajadores segmentados por los procesos de mecanización, grupos étnicos y nuevos desocupados. Todos tratando de imponer o adaptarse a las nuevas reglas de juego, resistir y organizarse para modificar gramáticas de poder políticas o buscar otras estrategias que les permitan encontrar otros espacios territoriales que los integren (migraciones nacionales e internacionales). La producción agraria se descentró para dar lugar a territorios donde ella es solo un amplio abanico de aspectos a considerar” (Giarracca 2001:11).

Como se mencionó, “lo rural ya no es equivalente a lo agrícola y lo agrícola ya no es exclusivamente la producción primaria. Se da una desagregación de la actividad productiva. Comprende una serie de usos de la tierra, acentúa la especialización territorial por las ventajas comparativas y se acrecienta la dependencia de la actividad agrícola de las empresas industriales y su distribución. En las comunidades rurales se observa un debilitamiento de sus solidaridades colectivas por factores de desintegración territorial y social. Se da un mayor papel al capital en el crecimiento agrícola. Se da una acentuación de los desequilibrios territoriales (...) La agricultura se verá obligada a enfrentarse con la tarea de satisfacer nuevas funciones en la sociedad y en la economía: lograr un equilibrio entre su capacidad de producción y las posibilidades de los mercados” (Pérez 2001:22).

Asimismo, se generan movimientos migratorios hacia donde se concentran los empleos. De modo tal que los cambios económicos y las transformaciones señaladas, van unidos a importantes movimientos de población, a las ciudades y desde las ciudades, acompañados de procesos poblacionales de concentración y descentralización, de reagrupaciones y nuevas aglomeraciones. Generándose diferentes tipos de ciudades, tales como: “ciudades agrarias, comerciales, industriales y de ocio (...) con sus diferentes funciones: habitar, residir, producir, trabajar, cambiar, cultivarse, distraerse” (Cfr. Lefbvre 1978:139).

De igual manera, el estudio de lo urbano no se limita a ver lo referente a los servicios, el trazado urbano de infraestructura, equipamiento y vías de comunicación, de circulación o de reparto y distribución de la superficie, sino analizar “la relación compleja, conflictiva, entre el

grupo humano y su marco” (Lefebvre 1978:143). La ciudad proyecta sobre el terreno una sociedad como un todo, que no se limita a la suma de elementos visibles (morfológicos, demográficos, etc.), sino “...una totalidad social o una sociedad considerada como totalidad, comprendida su cultura, e instituciones, incluyendo su base económica y las relaciones sociales que constituyen su estructura propia” (Lefebvre 1978:140). “La ciudad es un espacio-tiempo y no solamente una proyección de una estructura social, de una sociedad global en el mero espacio” (Lefebvre 1978:142).

En términos del territorio se habla de una relación compleja entre núcleos urbanos y su espacio periférico, visto como resultado de una organización dinámica del territorio, y ya no referido como rural, específicamente, sino como distintas zonas en el continuo urbano-rural, a saber: espacio urbano, espacio periurbano, espacio semiurbano, espacio semirural urbanizado, espacios rurales y áreas rurales de tipo marginal (Cfr. Jiménez, 2006).

Además, existen varios procesos sociales, estrechamente imbricados, que articulan o diferencian lo rural y lo urbano, en sus dimensiones económica, demográfica, ambiental, política, pero sobre todo la social y la cultural:

- Urbanización: La población que reside en zonas urbanas ha crecido notablemente. La tendencia a la concentración de la población en las ciudades de una nación ha generado la aparición de grandes centros urbanos denominados como metrópolis o megalópolis, que connotan al mismo tiempo la expansión territorial o procesos de conurbación de zonas rurales así como la extensión de las características morfológicas de la ciudad como el tipo de edificación, red vial, transporte público, entre otros aspectos. También se señala el impacto o la forma en que el estilo de vida urbano penetra en los modos de vida, cultura y formas de interacción social entre la población en los ámbitos rurales.

- Migración: La movilidad poblacional (en sus diferentes dimensiones y niveles) genera vínculos y formas de relacionarse e interactuar entre la población en los lugares de origen y la población en los lugares de destino. Movilidad que generalmente se ha caracterizado por partir del campo a la ciudad, o de una ciudad de origen a otra de destino o de un país a otro. La principal causa que se manifiesta es por cuestiones laborales y búsqueda de mejores condiciones de vida. Los procesos de poblamiento, despoblamiento, repoblamiento distinguen los tipos de movilidad –pendular, eventual, temporal, permanente. Por lo general, la migración del campo a la ciudad implica un cambio de sector económico, aunque no necesariamente implique un cambio de residencia (Mummert, 1990:23).

- El crecimiento y la localización industrial así como el crecimiento de las ciudades generan procesos que se denominan como conurbación o metropolización, el crecimiento y localización de las diversas ramas de la industria genera procesos de

aglomeración industrial y economías de escala, con características y problemáticas específicas que definen ciertas formas de articulación entre los espacios rurales y los urbanos. Esto es un punto de discusión y debate académico en función de la complejidad y especificidad regional que presentan.

- El desarrollo tecnológico y el transporte están definidos más por las sinergias del crecimiento urbano e industrial que por las actividades agrícolas y pecuarias.

Estos procesos han cambiado la 'dicotomía' entre campo y ciudad, o entre lo rural y lo urbano. Aunado el hecho de que la agricultura ya no es la única actividad económica que se da en los ámbitos y espacios rurales, siempre mantiene un peso específico.

La discusión entre el tránsito de lo rural a lo urbano no es nuevo. Aquí se sostiene la idea de que ambos se condicionan mutuamente, según las características del lugar, los factores contextuales que intervienen y las formas en que los individuos viven su cotidianidad o responden a dichas condicionantes en sus ámbitos locales. Hablar de lo rural y lo urbano es hablar del complejo sistema de relaciones que vinculan la ciudad y el campo. Comprenden cada uno una amplia gama de procesos macro y microsociales con múltiples variables e indicadores (Jiménez, 2006). En el entendido de que las diferentes "sendas de vida" de la población construyen una práctica social, con lo que se define un espacio social regionalizado (Giddens), se refleja en un territorio, se territorializa.

La articulación rural-urbana en un contexto de metropolización

Muchos lugares anteriormente dedicados a las actividades agrícolas se están urbanizando, sus habitantes dependen más del ingreso que obtienen por trabajo asalariado, ya sea en la misma zona o en las ciudades aledañas, o bien por las remesas de los que emigran hacia Estados Unidos, y sus gustos y consumo también se están modificando.

Entendiendo por lo rural como "...una entidad socioeconómica en un espacio geográfico con cuatro componentes: un territorio, una población, un conjunto de asentamientos, y un conjunto de instituciones públicas y privadas" (Ramos y Romero 1993:17), permite visualizarlo en sus múltiples articulaciones tanto en lo intrínseco como en su vinculación con otros ámbitos y dimensiones (sociales, económicos, políticos, históricos y culturales), así como percibir las interrelaciones y vinculaciones que existen en el espacio rural y su creciente complejidad, además de poder comprender las dinámicas y los procesos que están ocurriendo en este tipo de territorio, así como las fuerzas globales que pudieran impactarlo.

La globalización ha intensificado la competencia económica entre países, regiones y productores. Estos procesos constituyen uno de los principales factores que han provocado

una relocalización de las actividades productivas y una revalorización del territorio², en tanto que éste es poseedor de las condiciones naturales, y resultado de una construcción social que se refleja en infraestructura, asentamientos de población, de prácticas productivas; que algunos aprovechan para la obtención de ventajas comparativas y el logro de mayor rentabilidad. El territorio también puede ser entendido como un espacio de poder y de gestión, en el que se producen relaciones de posesión y de apropiación, por parte de individuos, grupos, organizaciones. A este respecto Boisier (1992:8) señala que “Los territorios se han ido convirtiendo en los nuevos actores de la competencia internacional por capital, tecnología y mercados”, generándose con ello un proceso profundo de polarización socioeconómica y territorial.

Transformaciones rural-urbanas en el corredor metropolitano de León, Guanajuato.

En el medio rural guanajuatense se observa una serie de procesos de cambio, que generan diferentes situaciones sociales y productivas en los ámbitos locales. Se está dando una reconversión productiva, un cambio en el uso del suelo, un abandono de tierras por la migración, todo esto como respuesta ante la situación que se vive en el campo: costos de producción cada vez más altos, por el aumento de los precios de energía eléctrica, fertilizantes, combustible y lubricantes; falta de competitividad en el mercado y escasez de empleo en los lugares de origen.

Es notorio el cambio de uso de suelo que se está dando en la región del Bajío guanajuatense. Los encargados de desarrollo rural de esos municipios, reconocen que anualmente descende el número de hectáreas sembradas³, y como consecuencia, cae la producción de granos. En la mayor parte de los casos han sido los pequeños propietarios los que han tenido que vender sus tierras y su ganado para subsistir. Se estima que más de mil hectáreas cultivables se han perdido en los últimos 10 años. Ahora son parte de fraccionamientos residenciales de lujo y de fraccionamientos industriales de empresas privadas.

De la superficie cultivable 1399 660.99 está con cultivos y 288,330.16 con pastizales inducidos y cultivados.

Las condiciones prevalecientes en el campo, la baja en las inversiones, escasez de crédito para la producción, el incremento de costos de cultivo, los bajos precios de venta de los

² Al aparecer el territorio como el poseedor de los recursos naturales las regiones compiten por los mismos recursos.

³ En el municipio de León se programa alrededor de 34 mil ha para el ciclo P-V (22 mil de temporal y 12 de riego).

productos son factores que también inciden en el descenso de las superficies cultivadas. A este respecto se les recomiendan, a los productores, ciertas medidas como el de la compra de insumos por volumen para reducir costos. Con estos cambios se modifican y ajustan posiciones de los diversos actores sociales y agentes económicos; y se da una nueva vinculación campo ciudad.

En Guanajuato un proceso importante es el crecimiento de las ciudades pequeñas y medianas. Pero este tipo de crecimiento se aceleró con la instalación de la *General Motors* en el municipio de Silao, dentro del corredor industrial tradicional que abarca las principales ciudades de la entidad. Es notorio el impacto local y regional que contrajo con los procesos de aglomeración económica y de concentración urbana que acompañaron la instalación de dicha empresa. Debido a que Silao no tenía las condiciones de infraestructura económica, León e Irapuato fueron las ciudades que se vieron más involucradas, por contar en ese momento con la infraestructura, equipamiento y mano de obra pudieron satisfacer, en cierta forma, los requerimientos de las empresas que se iban instalando. Pero es la ciudad de León la que sobresale en este proceso y se convierte en el principal centro urbano-regional que abarca municipios, que se están conurbando, como Silao, Romita, San Francisco del Rincón, Manuel Doblado y Purísima del Rincón⁴.

Región León Población y densidad de población 1990

Municipio	Población	%	Densidad población
Estado Guanajuato	3 982 593		130.2
Silao	115 130	2.89	214.24
León	1183.2	21.79	733.54
Romita	44 545	1.12	90.35
San Francisco del Rincón	83 601	2.10	161.49
Purísima del Rincón	30 433	0.76	145.26
Cuerámaro	23 109	0.58	92.81
Manuel Doblado	37 484	0.94	46.79

Fuente. INEGI Guanajuato Censo de Población.

Región León Población y densidad de población 2000

Municipio	Población 2000	%		Densidad pob.
Guanajuato	4663032		30 589	152.44
Silao	134337	2.9	537.4	249.97
León	1 134 842	24.3	1183.2	959.12
Romita	51 825	1.1	493	105.12
San Francisco del Rincón	100 239	2.1	517.7	193.72
Purísima del Rincón	44 778	1.0	209.5	213.73
Cuerámaro	25 610	0.5	249	102.85
Manuel Doblado	38 309	0.8	801.1	47.82

Fuente. INEGI Guanajuato Censo de Población.

⁴ León, San Francisco del Rincón, Purísima del Rincón están en la cuenca del río Turbio y Silao y Romita en la cuenca del río Guanajuato.

La mayoría de estos municipios se caracterizan por una economía cuya principal actividad era la agricultura, no se tenía previsto este crecimiento económico y demográfico de las últimas dos décadas, lo que se hizo mas patente en el caso de Silao. El crecimiento demográfico por un lado y de la planta industrial por otro, ejerciendo una presión sobre los recursos naturales. El problema es que los municipios no tienen (ni estaba contemplado en sus planes) la capacidad de adquirir tierras y contar con las 'reservas territoriales' de las cuales echar mano para crecer. La pregunta a la que se enfrentan es ¿Hacia dónde y hasta dónde crecer? La respuesta más natural es lo que está sucediendo, este crecimiento se está dando hacia las áreas rurales, pero con un rasgo muy particular, son inversiones privadas mediante las cuales se están adquiriendo los predios rurales y los urbanizan, en primer lugar para la creación de fraccionamientos industriales y en segundo término para fraccionamientos residenciales. Así, la frontera agrícola de los municipios se ve alterada, pero no sólo en cuanto al suelo sino también la demanda es sobre el agua.

Para Silao consistió también en establecer planes de ordenamiento territorial e inversión pública en infraestructura y equipamiento, teniendo que modificar sus formas de gestión y negociación presupuestal. Pues además de que es el municipio que alberga el aeropuerto internacional del estado de Guanajuato, ha sido objeto de políticas federales al proyectarse la instalación de un Puerto Interior y un parque industrial especializado en almacenaje y producción, una terminal intermodal de carga, centro de carga aérea, aduana interior y servicios.

En Silao, un aspecto importante que salta a la vista es la especulación del mercado inmobiliario, que inició primeramente con la creación de los fraccionamientos industriales y continúa con la inmobiliaria residencial en la construcción de vivienda para diversos niveles de ingreso. Pero el mercado inmobiliario expande su presencia en el ámbito regional, e impacta de diferente forma a los otros municipios. Por ejemplo, en el municipio de Romita, por su cercanía a la cabecera municipal de Silao, también ha recibido una fuerte presión por sus recursos, aunque la especulación inmobiliaria se dirige sólo para la construcción de vivienda y no para la industria, pero sí se da la presión para la introducción de servicios, entre los que sobresale lo relacionado con el agua para consumo humano. Así, a lo de las carreteras que comunican las cabeceras municipales de Silao, Romita y León se observan muchos letreros de ranchos en venta, que ofrecen las parcelas con todo y pozo⁵, lo que conduce a cuestionarse sobre si esto se puede considerar como indicador de la existencia de un mercado de tierras acompañado por un mercado del agua.

En lo que respecta a León, el municipio tiene dos proyectos industriales: el fraccionamiento Ciudad Industrial en la carretera León-Cuerámara con una superficie de 343 hectáreas, para

⁵ Los pozos tienen un título de concesión otorgado por la Comisión Nacional del Agua.

industria mixta (central de abastos, industria pesada y curtiduría y calzado, y el Parque Industrial Ecológico de León, con una superficie de 79 hectáreas, en la carretera León-San Francisco del Rincón para la reubicación de la industria curtidora.

Capacidad de uso del suelo

(% respecto al total de la entidad)

Área geográfica	Agrícola	Pecuario	Forestal	Improductivo
Guanajuato	47.72	41.3	10.49	0.79
Región León	8.97	6.35	1.25	0.13

Fuente: CONAPO sistema de ciudades.

Uso del suelo en la Región León

(% por tipo de uso)

Región	Agrícola	Pecuario	Forestal	Improductivo
León	53.71	32.02	1.48	6.7

Fuente: CONAPO sistema de ciudades.

También ha aumentado el número de localidades urbanas en el municipio de León, la mayoría se vincula con la cabecera municipal.

LEÓN			
POBLACIÓN TOTAL POR PRINCIPALES LOCALIDADES SEGÚN SEXO			
LOCALIDAD	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Estado	4663032 a/	2,233,315	2,429,717
Municipio	1,132,937	553,744	579,193
León de los Aldama	1,020,818	497,863	522,955
Centro familiar la soledad	18,526	9,324	9,202
Medina	6,648	3,338	3,310
Duarte	5,671	2,538	3,133
Ermita, la	4,802	2,422	2,380
Plan de Ayala (Santa Rosa)	4,543	2,261	2,282
Álvaro Obregón (Santa Ana del Conde)	2,683	1,395	1,288
Loza de los Padres (La Loza)	2,290	1,118	1,172
San Juan de Otates	2,280	1,082	1,198
San Nicolás de González (hacienda arriba)	2,010	1,025	985
Resto de localidades	62,666	31,378	31,288

a/ Incluye una estimación de población por un total de 27 664 personas, correspondiente a 6 916 "viviendas sin información de ocupantes".

FUENTE: INEGI. Guanajuato, Datos por Localidad (Integración Territorial). XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Cambios de uso de suelo

Es notorio el tipo de cambio que se está dando en el uso de suelo en los municipios de León y Silao en el periodo comprendido entre 2004 y 2007. Para el estado de Guanajuato se

reporta una superficie autorizada de cambio de uso de suelo forestal de 645.04 hectáreas, de las cuales el 74.5% se concentran en el municipio de León con 444.97 hectáreas para uso residencial y 35.3 ha para exploración minera, mientras que Silao participa con el 8.8% destinando 32.2 hectáreas para un parque industrial y 24.6 hectáreas para extracción de material pétreo.

El lugar de estudio en el ámbito local

La comunidad rural que se eligió es el ejido Plan Guanajuato, lugar que los habitantes refieren como La Sandía, que era el nombre de la hacienda a la que pertenecían las tierras expropiadas. El poblado (zona urbana del ejido) muestra un crecimiento demográfico y un proceso de conurbación importante con la ciudad de León. El ejido se dotó con una superficie de 3 mil 400 hectáreas, para 337 ejidatarios. Se ubica aproximadamente a 15 kilómetros al suroeste de la ciudad de León. Cuentan con la carretera León-La Sandía y transporte urbano hacia la ciudad de León.

El conteo de población 2005 registra 364 viviendas habitadas, de las cuales el 99.5% cuenta con agua entubada y energía eléctrica y el 79% con drenaje. Viven en promedio 4 habitantes por vivienda. La población total es de 1413, de los cuales el 47% son hombres y el 53% son mujeres.

La zona urbana del ejido presenta un crecimiento demográfico importante así como equipamiento e infraestructura urbana mínima: escuelas en los niveles de kinder, primaria, telesecundaria y videobachillerato; pavimentación y alumbrado público en la calle principal, kiosco y jardín, centro de salud y un centro comunitario.

En el poblado siguen predominando las actividades agropecuarias, por lo que se le puede considerar como un espacio rural, en términos de uso del territorio Sin embargo, dada la cercanía con la ciudad de León, el poblado forma parte de la periferia de dicha ciudad y en con la que establecen mayor número de flujos constantes –económicos, laborales, de servicios- y movimientos de personas. Sin dejar de estar presente los flujos migratorios hacia Estados Unidos y la consecuente recepción de remesas.

La localidad y la incorporación al trabajo en la ciudad

En este contexto el poblado de la Sandía se ha visto influenciado por los cambios y dinámicas que se generan. Considerado como periferia de la ciudad de León por su cercanía geográfica y grado de conurbación se le considera dentro de las políticas de desarrollo urbano, para dar un aspecto urbano al espacio donde se concentra la población e incorporar las tierras dentro de la visión de organización territorial como un espacio organizado.

La producción campesina enfrenta una diversidad de condicionantes tales como la dependencia estructural de las unidades de producción, en tanto que su desempeño y condiciones de existencia dependen de un aprovisionamiento externo en su relación con el mercado; las relaciones asimétricas determinan esa dependencia, en la que el campesino siempre se encuentra en desventaja, aunque también, en determinadas situaciones, obtiene beneficios concretos específicos. Si bien el campesino es propietario de su tierra y no emplea, por lo general, trabajo externo, sí enfrenta en cada momento el 'capital' en general, ya sea en su forma de Estado, de capital industrial, bancario o comercial. Además, el trabajo familiar no sólo se relaciona con diferentes esferas de la economía sino que sus actividades se sitúan tanto en el ámbito local, nacional como internacional (movilidad y migración).

El contexto señalado ha influido en el tipo de estrategias que emprenden las unidades de producción⁶ campesinas, según los recursos estratégicos⁷ con que cuentan. El principal recurso del que echan mano es la incorporación de miembros de la familia al trabajo asalariado, la cual ha ido cambiando con el tiempo, y se da principalmente entre la población joven, y de manera diferenciada por tipo de actividad, por género y por destino.

Hasta la década de 1980 tenían básicamente dos opciones: como jornaleros agrícolas en la región o como migrantes internacionales hacia Estados Unidos, la mano de obra era predominantemente masculina. A partir de los años noventa, con la instalación de una empresa maquiladora en las orillas del poblado se presentó la oportunidad para hombres y mujeres de la localidad de trabajar en la industria manufacturera. Con el cierre de dicha empresa se comienza a dar el desplazamiento laboral hacia la ciudad de León.

La incorporación de las mujeres al mercado de trabajo se da tanto en el campo, en actividades que tienen que ver con la siembra, cosecha y empaque de hortalizas (generalmente de exportación) como en la ciudad de León en la industria manufacturera de calzado, en las maquiladoras o en el trabajo doméstico. Cuando emigran hacia Estados Unidos, primero lo podían hacer cuando ya estuvieran casadas o acompañadas por una

⁶ Se toma la unidad doméstica campesina como categoría de análisis en esta escala de observación. La u.d.c. es el eje fundamental para la organización de las actividades que emprenden sus miembros y se convierte en el centro de decisión económica. Su proceso productivo está organizado principalmente en la explotación de la tierra con base en el trabajo familiar, su ciclo de consumo se establece paralelamente al de la producción, y ambos, estrechamente imbricados, conforman una sola unidad de reproducción cuyo tiempo de referencia es el del reemplazo de una generación por otra. Siendo la reproducción de sus condiciones de producción y perpetuación de todos los miembros de la familia los factores que unifican las distintas facetas de la actividad del grupo doméstico. La pluriactividad económica es una característica de su reproducción y es con base en ello que hace una jerarquización de actividades económicas entre sus miembros. (Pepin 1985: Chayanov 1974)

⁷ La categoría estrategias de reproducción campesina remite a la relación entre producción consumo en el sentido específico que cobra en el contexto campesino y articula los distintos niveles de determinación que inciden sobre el comportamiento productivo y reproductivo de las unidades domésticas campesinas. La reproducción biológica, social y económica de la fuerza de trabajo se realiza a través del desempeño combinado de actividades de diversa índole en un solo ámbito, que no admite la oposición entre la esfera doméstica y una esfera económica y sólo reconoce una validez limitada a la contradicción entre la producción por cuenta propia y el trabajo para otros.

pariente adulta mujer. Cuando emigran solas lo hacen bajo la ‘protección’ que ofrece la red de migrantes en la que se insertan.

A continuación señalo algunas percepciones emitidas por los entrevistados acerca de los cambios que está teniendo el poblado y de la inserción de los jóvenes al mercado de trabajo.

De lo rural a lo urbano: la percepción de los habitantes sobre el desarrollo de la comunidad

- “La Sandía ha cambiado gracias a las remesas que envían los migrantes”
- “Ya está bonito el poblado, desde que se instaló el kiosco hace quince años y se puso el jardín y bancas alrededor del kiosco hace 4 años”
- “Tenemos drenaje y agua en nuestras casas y se pavimentó la calle principal”
- “Antes sólo había una o dos corridas del ‘urbano’ al día, pero después de un accidente en que murió gente de La Sandía, ya existen corridas cada 15 minutos y hasta las 9:00 de la noche”
- “Tenemos un campo de beisbol y uno de futbol. Formamos parte de una liga regional y jugamos cada ocho días”
- “Tenemos kinder, primaria, telesecundaria y videobachillerato”
- “Ya hay caseta de policía y caseta telefónica”

De lo rural a lo urbano: la percepción de los habitantes sobre el mercado de trabajo

- “Muchos jóvenes van a diario a trabajar a León. Otros van a Estados Unidos. Lo hacen por necesidad, porque aquí no hay trabajo”
- “Se había establecido una empresa maquiladora donde se producía calcetín y muchos de aquí fueron ahí a trabajar, pero de un día a otro se fue la empresa, nadie supo la causa”
- “Yo sigo sembrando mi tierrita, con maíz y sorgo, pero complemento con un negocito de materiales para construcción”
- “Muchos de aquí tienen farmacias, tiendas, venden comida, le buscan para vivir”
- “Yo compré los derechos de la tierra, que siembro con sorgo, a una señora que se fue a vivir a Estados Unidos hace 25 años. Ahora percibo el PROCAMPO”
- “Como mujer yo prefiero trabajar en casas o en el campo, no me gusta el trabajo de fábrica, por el ruido y lo encerrado”
- “El problema es que casi no hay trabajo en el campo y tiene uno que buscar en las fábricas. Hombres y mujeres lo hacen”

- “Soy exmigrante, me deportaron, tengo un negocio propio (vulcanizadora), no me gusta trabajar para otros”

De lo rural a lo urbano: la percepción de los habitantes sobre los cambios en el comportamiento de los jóvenes

- “Ya no hay respeto a la gente mayor. Ya se tienen otras costumbres y educación. Si se les llama la atención contestan mal”
- “Ya hay drogas. Es por la gente que regresó de Estados Unidos”
- “Si hay ‘mariguanillos’ pero no son agresivos”
- “Antes los niños se juntaban sábados y domingos en el ‘campo’ a jugar a a andar en bicicleta ahora se van a esos lugares de las maquinitas. Salen de la escuela y se van para allá”
- “Aquí no hay cantinas, ni bares, ni disco, pero van a León a divertirse”
- “En la fiesta del pueblo se convivía con la gaste de aquí, ahora viene gente (jóvenes) de otras comunidades cercanas, pero traen otras costumbres”

De lo rural a lo urbano: percepción de su situación

- “Yo no veo progreso, yo he tenido que vender lotes de mi tierra”
- “Lo único que puedo darle a mis hijos es el estudio. Mi ilusión más grande es que sean profesionistas”
- “No se aceptan cargos (de autoridad ejidal) con facilidad porque son cargos sin sueldo”
- “Antes iba cada ocho días a León a hacer las compras, ahora me conviene comprar en las tienditas de aquí. Van a León los que tienen negocio”
- “Antes éramos más felices que ahora. Sembrábamos nuestra tierrita, teníamos nuestros animalitos, festejábamos en familia los nacimientos y casamientos”

Reflexiones a manera de conclusión

Se observan así diferentes procesos de cambio: de agricultura por industria; agricultura por urbanización industrial; agricultura por servicio y urbanización. Además de los propios procesos de cambio que sufre el medio rural. Esto modifica lo que se entiende por rural y de lo que lo caracteriza, ya que no necesariamente lo rural es lo agrícola y lo agrícola no necesariamente es la actividad que desarrolla la gente. Cabe hacer notar que en los lugares donde no se tiene un crecimiento industrial, se da un aumento de la actividad comercial y de

servicios, pero esta terciarización de las economías locales se da de manera precaria y en el ámbito informal.

Por otra parte, si desarrollo rural se entiende como un proceso de cambio y se piensa como “una construcción social orientada a nivelar socialmente el crecimiento económico-productivo; que debe tender a la sustentabilidad y poner atención en los pactos intergeneracionales con relación a los recursos naturales así como en el respecto por las diferencias, las diversidades culturales, étnicas, de género, de religión, de edades, de formas de vida, en un contexto social de igualdad de oportunidades en materia de salud, educación, vivienda y alimentación. Intervienen muchos actores sociales cuyas prácticas y discursos pueden coincidir en distintos grados o pueden estar enfrentados de modo irreductible⁸. En donde entran en juego las relaciones de poder entre los gobiernos federal, el de los estado y municipios.

Asimismo, en la dinámica actual de los procesos agrarios y mundos rurales surgen aspectos importantes en lo referente a los cambios en el trabajo rural (que hace referencia a los sujetos más afectados por las políticas neoliberales) y a los movimientos sociales.

Habría que tener presente, en el diseño de los planes de desarrollo (social, urbano, económico, etc.) que las zonas rurales se vincular fuertemente con los centros urbanos más próximos, pero que se debe de revalorizar lo rural, tratando de superar la dicotomía rural-urbano y el papel marginal que se le ha asignado. En las políticas de ordenamiento del territorio, de la integración nacional, el restablecimiento de condiciones de convivencia en el campo, del fortalecimiento de una democracia participativa, el capital social y político, deben ser el fundamento de una estrategia humana de desarrollo que tome como eje al sector rural⁹. Asimismo, los poderes locales ya no conciben su actuación en una relación centro-periferia autónomo.

De igual modo, se aprecian cambios en el acondicionamiento del territorio, en el desarrollo de cierto tipo de actividades económicas en demérito de las que tienen que ver con el sector agrícola; hay una migración rural urbana por parte de la población rural que sale a buscar trabajo en las ciudades, además de que enfrentan las problemáticas de las ciudades pequeñas por el propio crecimiento demográfico y tipo de asentamientos humanos.

La conclusión que presentamos a manera de hipótesis es que las zonas rurales, principalmente las que circundan a las ciudades que muestran un dinamismo económico y demográfico importante, están sufriendo transformaciones en sus actividades económicas, en la conformación de su territorio y en sus estrategias de vida con una perspectiva urbana, es decir, ‘se urbanizan’, tanto por parte de las ideas, que las autoridades municipales tienen,

⁸ Lo retomamos de (Giarracca 2001:12 y Pérez 2001:19).

⁹ Véase (Pérez 2001:19).

de dar un aspecto urbano a los espacios donde se concentra la población como por parte de la especulación inmobiliaria que urbaniza (industrial y residencialmente) predios rurales. Por lo que el crecimiento económico que viven las ciudades y regiones exitosas no se recibe de igual forma en las zonas rurales conurbadas. Estas son incorporadas a la dinámica metropolitana que se gesta, pero en condiciones de desventaja para la población que se asienta en ellas. Sufren un proceso de urbanización forzada por las condiciones sociales y económicas de su entorno mayor.

En la escala local, se da una superposición de lo rural con prácticas y fenómenos caracterizados como propios de los ámbitos urbanos. Se observa una especie de difuminación de las fronteras entre lo rural y lo urbano, aunque aparece una nueva forma de centralidad impuesta por la ciudad.

No sólo se alteran las estrategias de sobrevivencia campesina, que aunque siguen sembrando la tierra, el sustento e ingreso familiar no proviene primordialmente de esta actividad sino del ingreso obtenido por el trabajo asalariado de los miembros de la familia que se incorporan mercado laboral, también se va dando un cambio en las formas de vida y los hábitos que cotidianamente realizan los habitantes del poblado de la Sandía, hacia ámbitos más 'urbanos' o comportamientos sociales 'urbanizados' así como la idea que se tiene sobre el papel de la mujer y del hombre, de los niños y de los jóvenes. Al igual que la manifestación de las inquietudes de la población de 'edad' (los ancianos o viejos)

Ahora los habitantes de los espacios rurales se enfrentan con la expansión de la mancha urbana, con el cambio en el uso del suelo, con la especulación inmobiliaria, con el mercado de tierras, con el acceso o no al mercado laboral en la ciudad, políticas públicas de planeación y de ordenamiento del territorio, el problema de la escasez de agua para riego y para consumo humano, entre otros.

Se desarrollan nuevas desigualdades sociales y nuevas formas de interacción social entre los pobladores de ámbitos rurales en su vinculación con los ámbitos urbanos.

BIBLIOGRAFÍA

Alba, Carlos, Ilán Bizberg y Helene Riviere (1998) *Las regiones ante la globalización*. México, CEMCA-ORSTOM-COLMEX.

Appendini, Kirsten (2005) "Todavía está el Estado: los nuevos arreglos institucionales para el campo" en Aziz Nassif, Alberto y Jorge Alonso Sánchez (coords.) *Estado Mexicano. Herencias y Cambios: Economía y Política*. México, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados, pp. 131-150.

Ávila Sánchez, Héctor (2006) “Las articulaciones urbano-rurales como expresión de la reestructuración territorial” en Ramírez César y otros (coords.) *Desarrollo rural regional hoy*. México. Universidad Autónoma Chapingo.

Blanco, Cristina (2000) *Las migraciones contemporáneas*. México. Alianza Editorial.

Boehm de Lamerai, Brigitte y Margarita Sandoval (1999) “La sed saciada de la ciudad de México: la cuenca Lerma-Chapala-Santiago. Un ensayo metodológico de lectura cartografiada” en *Relaciones*. COLMICH, vol.XX, No.80, pp.17-61.

Boisier, Sergio (1992) *Modernidad y territorio*. Santiago de Chile, ILPES (Cuadernos del ILPES, 42).

Cebada Contreras, Ma. del Carmen (2002) “Uso y gestión del agua para riego agrícola en el Bajío guanajuatense: nuevas situaciones sociales y cambios productivos” ponencia presentada en el Segundo Encuentro de Investigadores del Agua en la Cuenca Lerma-Chapala *Política, tecnología y sustentabilidad. Pasado y presente*. Chapala, Jalisco 7-10 de octubre.

Cebada Contreras, Ma. del Carmen (2005) “Condición campesina y participación social. Los campesinos guanajuatenses ante los procesos de cambio” en Vizcarra Bordi, Ivonne y Boris Marañón (coords.) *Los actores sociales frente al desarrollo rural. Acciones sociales públicas y privadas contra la pobreza*. Tomo 3. AMER-Conacyt-Gbno. Zacatecas-Praxis, pp. 243-266.

Cebada Contreras, Ma. del Carmen (2005a) “Agua: recurso estratégico para el desarrollo rural regional en Guanajuato” en Torres Lima, Alberto *Desarrollo regional y sustentabilidad en México*. UAM-X/Colegio de Sonora, pp. 439-464.

Cebada Contreras, María del Carmen (2003) “Los ámbitos locales y sus interacciones: respuestas organizativas a los procesos de cambio sociopolítico en dos comunidades rurales guanajuatenses” en Preciado Coronado, Jaime *et.al.*(coords.) *Territorios. Actores y poder. Regionalismos emergentes en México*. Universidad de Guadalajara-Universidad Autónoma de Yucatán, pp.79-104.

Cebada Contreras, María del Carmen (2004) “La producción de maíz en los procesos de recomposición productiva en el Bajío guanajuatense” en *Regiones*, No.14, pp. 52-78.

Ceña, Felisa (1993) “El desarrollo rural en sentido amplio” en *El desarrollo rural Andaluz en las puertas del siglo XXI*. Andalucía, España. (Congresos y jornadas, 32)

Delgado Mahecha, Ovidio y otros (2001). *Espacio y territorios. Razón, pasión e imaginarios*. Bogotá, UNIBLOS.

Durán Juárez, Juan Manuel, Raquel Partida y Alicia Torres (1999) “Cuencas hidrológicas y ejes industriales: el caso de la cuenca Lerma-Chapala-Santiago” en *Relaciones*. Vol.XX, no.80, pp.101-129.

Dussel Peters, Enrique (2004) “México en la globalización: modernización y/o polarización” en en Maihold, Günther (comp) *Las modernidades de México. Espacios, procesos, trayectorias*. México, ADLAF-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados, pp.55-79.

Estrada Iguíñez, Margarita y Pascal Lavase (coords.) (2007) *Globalización y localidad: Espacios, actores y moviidades e identidades*. México, CIESAS-IRD.

Giarraca, Norma (comp.) (2001) *¿Hacia una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires, CLACSO.

INEGI Censos de Población y Vivienda.

Jiménez Solares, Carlos (2006) “Articulación entre lo rural y lo urbano. Cuatro niveles de reflexión” en Ramírez César y otros (coords.) *Desarrollo rural regional hoy*. México. Universidad Autónoma Chapingo.

Lefebvre, Henri (1978) *De lo rural a lo urbano*. Barcelona, Península.

Maihold, Günther (2004) “Modernidades en México ¿senderos de una modernidad diferente?” en Maihold, Günther (comp) *Las modernidades de México. Espacios, procesos, trayectorias*. México, ADLAF-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados, pp.35-51.

Mattos, Carlos, Daniel Hierneaux y Darío Restrepo (comps.) (1998) *Globalización y Territorio. Impactos y perspectivas*. Chile, FCE-Universidad Católica de Chile, 555p.

Melville, Roberto (1996) “Política hidráulica mexicana: oportunidades para la investigación” en Melville y Peña (1996) *op.cit.* 17-29.

Mohar Ponce, Alejandro (2000) *La nueva institucionalidad rural. El caso de México*. FAO.

Mouroz, Rebel (1969) *Estudio geográfico de Guanajuato*. México, CDIA.

Mummert, Gail (1990) *Población y trabajo en contextos regionales*. México, El Colegio de Michoacán.

Oliveira, O., Pepin Lehalleur, M., Salles, V. (comps) (1989) *Grupos domésticos y reproducción cotidiana*. México, Miguel Angel Porrúa-COLMEX-UNAM

Oliveira, Orlandina de y Vania Salles (1986). “Reproducción social, población y fuerza de trabajo: aspectos conceptuales y estrategias de investigación”. III Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México. Sociedad Demográfica Mexicana (SOMEDE), 3-6 Nov.

Pepin Lehalleur, Marielle (1985) "Las unidades domésticas campesinas y sus estrategias de reproducción" en Appendini, K. *et.al. El campesinado en México*. México. COLMEX.

Pepin Lehalleur, Marielle (1992). "¿Hacia una sociabilidad urbana en el campo mexicano?. Reflexiones a partir de la desunión de producción y consumo" en *Estudios Sociológicos*. El Colegio de México, Vol.X, No.29, mayo-agosto, pp.289-313.

Pepin Lehalleur, Marielle (1993a) "Cálculos familiares y estrategias crediticias: tres dinámicas divergentes entre los ejidatarios del Mante (Tamaulipas)" en Chamoux, M., Dehouve, D., Gouy, C. Pepin Lehalleur, M. *Prestar y pedir prestado. Relaciones sociales y crédito en México del siglo XVI al XX*. México, CIESAS-CEMCA.

Pepin Lehalleur, Marielle (1994) "Pertenencia territorial y representaciones del conflicto social en la construcción cultural de una región: El Mante, Tamaulipas. Mecanoescrito.

Pérez, Edelmira (2001) "Hacia una nueva visión de lo rural" en Giarraca, Norma *¿Hacia una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires, CLACSO.

Ramos, Eduardo y José J. Romero (1993) "La crisis del modelo de crecimiento y las nuevas funciones del medio rural" en *El desarrollo rural Andaluz a las puertas del siglo XXI*. Andalucía, España. (Congresos y Jornadas, 32)

Salles, Vania (1984). "Una discusión sobre las condiciones de la reproducción campesina" en *Estudios Sociológicos*. El Colegio de México, vol. 2, No.4.

Salles, Vania (1991). "Cuando hablamos de familia, ¿de qué familia estamos hablando?" en *Nueva Antropología*. Vol.XI, No.39. pp. 53-87.

Zermeño, Sergio (2004) "Globalización y desmodernidad" en en Maihold, Günther (comp) *Las modernidades de México. Espacios, procesos, trayectorias*. México, ADLAF-Miguel Ángel Porrúa-Cámara de Diputados, pp.417-452.